



DÍA MUNDIAL DEL AGUA

Esteban Morales. Presidente de EMPROACSA

“Se ha conseguido mantener la calidad de los servicios”

A pesar de las dificultades, “estamos especialmente orgullosos con el trabajo realizado, que ha tenido en cuenta de manera especial a los colectivos sociales más vulnerables”

Considera que el modelo de gestión del agua que ofrece en estos tiempos la Diputación está realmente consolidado?

—Sí, no cabe duda. Hay que valorar el trabajo de las mujeres y hombres que integran Emproacsa-Aguas de Córdoba, medio propio de la Diputación que cuenta con una trayectoria dilatada y es respetado en el ámbito nacional por su desarrollo de un modelo de gestión solidario y de alta eficiencia. Son muchos años de un trabajo con vocación de servicio indiscutible cuyos frutos están a la vista. Gracias a él, damos en condiciones de igualdad y con altos niveles de calidad tres servicios supra-municipales de gestión del ciclo hidráulico con una clara implicación de mejora continua: el abastecimiento y saneamiento domiciliarios, el abastecimiento en alta y la depuración de aguas residuales, con una presencia clave en la provincia. Así lo confirman las cifras ya que abastecemos a 70 municipios y 2 entidades locales autónomas, lo que supone un 82% de la población de la provincia.

Además, estamos revisando nuestra estructura organizativa, abordando un proceso de rediseño con el objetivo de avanzar en la eficiencia y la optimización de los recursos humanos, principal capital de nuestra organización, profundizando en las políticas preventivas y en el Plan de Formación.

—¿Hay motivos de preocupación en cuanto a la disponibilidad de agua para el abastecimiento a la población en los próximos meses?

—El año hidrológico no está siendo abundante en precipitaciones y esto se refleja en que las reservas en los embalses en nuestras captaciones están por debajo del 50% de su capacidad de almacenamiento. No obstante, hemos de enviar un mensaje de tranquilidad a la población, puesto que nos estamos esforzando para garantizar el abastecimiento.

Desde Emproacsa seguimos trabajando en la optimización de los recursos y en labores de información y sensibilización a la ciudadanía. En este sentido, me gustaría destacar los talleres de concienciación que, en colaboración con Facua-Córdoba, desarrollamos desde hace años en los colegios de nuestros municipios y que durante este año seguirán realizándose. Es fundamental seguir insistiendo en la concienciación de los jóvenes sobre la problemática de la escasez de agua en nuestro planeta y la necesidad de interiorizar prácticas cotidianas de ahorro.

—¿Cómo ha influido la pandemia en la



prestación de los servicios?

—El esfuerzo de la plantilla ha sido admirable, permitiendo que la calidad de los servicios no se resintiera, aun en situaciones muy complicadas. Se ha trabajado desde el convencimiento de que los servicios no podían verse alterados, máxime cuando la disponibilidad del agua para frenar la propagación del coronavirus se hacía imprescindible y era preciso asegurar la normalidad en la prestación. Por ello, estamos especialmente orgullosos con el trabajo realizado, que ha tenido en cuenta de manera especial a los colectivos sociales más vulnerables, asegurándoles el acceso al agua como derecho vital.

—Precisamente, en referencia a esos colectivos vulnerables, ¿qué medidas se han adoptado?

—Emproacsa ha destacado siempre a nivel autonómico y nacional por sus políticas sociales, por el ejercicio de su responsabilidad social corporativa como empresa pública comprometida con la realidad

provincial en la que desarrolla su actividad. Esa implicación social nos ha llevado a desarrollar medidas para proteger a los sectores más desfavorecidos, asegurando el suministro a todos los ciudadanos y prestando especial apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad (grandes dependientes, discapacitados, familias monoparentales, situaciones de violencia de género o familias desahuciadas) a través del mecanismo del suministro vital mínimo. A él se vienen acogiendo en torno a 400 familias de la provincia. Además, hemos creado un fondo social que permite afrontar el pago de deudas anteriores. En definitiva, este tipo de medidas nos permiten asegurar que ninguna familia se vea privada de un recurso vital como el agua.

—En el desarrollo de proyectos de investigación e innovación tecnológica, ¿qué proyectos destacarías?

—Ya es tradicional nuestra colaboración con la Universidad de Córdoba, con la que llevamos décadas colaborando en di-

ferentes proyectos de investigación e innovación tecnológica. Me gustaría destacar la implantación de un Sistema de Gestión Inteligente (SIG) para las redes hidráulicas provinciales y para la mejora de su eficiencia energética, así como el proyecto de mejora del servicio de saneamiento mediante la georreferenciación y monitorización de los puntos de alivio y vertido, incorporándolos en el SIG corporativo e implementando sensores para determinar los caudales de vertidos, lo que va a permitir mejorar su control y detectar fraudes, además de evitar daños al medio ambiente.

Por otra parte, me gustaría destacar nuestra participación en el proyecto de Smart Cities, ‘Municipios cordobeses inteligentes y sostenibles’, iniciado en el año 2019, que integra una serie de mejoras en la prestación de los servicios hidráulicos, en concreto en el telecontrol, tanto en el abastecimiento en alta, como en la depuración de aguas residuales, lo que permitirá optimizar los procesos, mejorar los equipamientos y la tecnologías de información y comunicación.

Y, finalmente, debemos reseñar en este contexto que la Diputación de Córdoba ha resultado beneficiaria de cuatro nuevas resoluciones favorables de ayuda recibidas del IDAE (Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía), que actuarán en las instalaciones de tratamiento y abastecimiento de agua de EMPROACSA de la zona Norte (ETAP), en las depuradoras de aguas residuales (EDAR) del Sur, Norte y oriental. En concreto, la inversión total destinada a estas actuaciones asciende a 2,7 millones de euros y servirá para instalar placas fotovoltaicas de autoconsumo local.

—¿Qué cabe destacar en el ámbito de las infraestructuras?

—La creación de un Plan Provincial de Obras en Infraestructuras Hidráulicas ha supuesto una decisión estratégica, puesto que es indudable el problema de falta de financiación que venía de las administraciones central y autonómica. La Diputación de Córdoba asume así un esfuerzo inversor, absolutamente necesario para instrumentar una política de inversión y renovación de dichas infraestructuras y pudiendo dinamizar la contratación y ejecución de las actuaciones de mejora, en algunos casos muy necesarias. Además, se han desarrollado numerosas actuaciones durante 2020 derivadas de los compromisos asumidos en los convenios suscritos con los ayuntamientos para la gestión del Ciclo Integral del Agua, en concreto, han sido 124 intervenciones en 41 municipios con un importe cercano al millón de euros.

—¿Se tiene previsto ampliar el ámbito de la gestión?

—Es uno de los objetivos estratégicos. La empresa continúa trabajando para ampliar el ámbito de gestión del servicio del ciclo integral del agua, incrementando el número de convenios con los ayuntamientos, que, además de suponer un aumento de los ingresos, posibilitaría mejoras en la eficiencia del conjunto de la organización, permitiendo una mayor productividad de los recursos actuales. En 2020 se incorporó al servicio el municipio de Almodóvar del Río y tenemos previsto sumar a nuevos municipios con los que hemos comenzado a hablar.